

El Eco de Cartagena

Diario deano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

LA BOTADURA DEL PRIMER SUBMARINO

Emocionante, conmovedor resultó ayer el acto de la botadura del primer sumergible de la serie que está construyendo en este arsenal la Sociedad Española de Construcción Naval.

En ese momento histórico en que la industria española avanza un gigantesco paso en el camino del progreso, y sus talleres y sus obreros alcanzan el puesto que les corresponde en el concierto mundial, una indeleble idea surge a todo español, a todo cartagenero: el submarino «Peral».

Aquel glorioso patriota y ciudadano que por pasiones condenables vió segados en flor los dorados y óptimos frutos de su portentosa inteligencia, don Isaac Peral, bien merece un recuerdo sentido, unánime, de tributo y admiración, que vivirá eternamente en las generaciones futuras españolas y cartageneras.

A él ofrendó ayer todo pecho cartagenero las primicias de nuestra flota naval submarina y por él clamaron nuestras voces con los vivos entusiasmos que se lanzaron al aire, como deseando llegaran sus ecos a la morada de los justos donde habita, en testimonio de que aún vive y vivirá por siempre en esta su adorada tierra.

Brillante resultó la fiesta de ayer; así correspondía y esperábamos de la compañía armadora, que merece y a quien tributamos nuestra entusiasta felicitación.

Mucho antes de la hora anunciada comenzaron a llegar los invitados al acto y desde la puerta de entrada hasta la esplanada frente al dique, que es en donde estaban colocadas las sillas, eran acompañados por los altos empleados de la Constructora y al llegar al arco levantado en dicha esplanada eran obsequiadas las señoras con preciosos bouquets de rosas y claveles entrelazados con unos lindos salvavidas en los que estaba grabada la fecha del lanzamiento del sumergible.

El local se hallaba espléndidamente adornado con profusión de plantas, guirnalda de flores y banderas.

En un tablado levantado *ad hoc* se colocó la música que amenizó el acto con escogidas composiciones.

En largas filas de sillas muy bien dispuestas iban tomando asiento los numerosos invitados.

Todas las señoras asistieron a tan solemne acto espléndidamente vestidas y aunque sea tarea difícil, por no decir imposible, haremos la reseña de las que recordemos, pidiendo mil perdones por las que omitamos.

Allí vimos a las señoras de Pérez de Evora, González Castellanos, Cánovas, Dully, Vaillet, Díaz Clemente, Díaz Zapata, Marquesa de Fuente el Sol, Domínguez, Frigard, Gaztambide, Benedicto, Ros, Guimerá, García de Los Reyes, Suances, Terry, Guardiola, Mercader, Giménez Valdivia, Hidalgo, Gimeno, Hernández, García Verdoy, La Cerda, González Toledo.

Brockbank, Viuda de Alonso, Hernández Mayayo, León, Martínez Franch, Montolio, Navia Ossorio, Butigieg, Martínez Barrié, Ochoa, Daniell, Moreno de Guerra, González Manchón, Pellón, Martínez, Maese, Pagán, Martínez Doménech, Lizana, Molero, Sanz de Andino, Navarro, Pintó, Pérez, Quetcuti, Perales, Viuda de Serantes, Sanz, Portela, Vial, Robles, Carlos Roca.

Azcárate, Guillman, Cordero, Contreras, Serrano, Tapia, Martínez Celdrán, Scott, Epgrave, Penniek,

Clar Rom, Valle, Lacedonia, Ruiz, Gil de Pareja, Solé, Rodríguez Belza, Soler (D. P.), Rodríguez, Minguez, Ristory, Berrocal, Bosch, Navarro, Saralegui, Rogel, Tamayo, Subirana, Garrido, García Díaz, Soler (D. J.), Torres, Arnau, Benedicto, Alonso, Aznar (D. P.), Arriaga, Azcoilla, Briñas, Aguirre (D. R.), Cal, Cora, Rizo, Roldán y García Verdoy.

Galvache, Cuesta, Carmona, Arroyo, Batalla, Viuda de Silvestre, Giménez, Romero, Sierra, Guzmán, Martín, Lombardero, Levercus, Dowlle, Blanco, Maciz, Cabrerizo, Pérez Plazas, Muñoz, Calderón, Ros, Verdugo, Núñez de Castro, Corilla.

Señoritas de Díaz Clemente, Clementson, Pérez de Evora, Carranza, Arnau, Gómez, Pintó, Rodríguez Belza, Molero.

Pagán, La Torre, León, Rolandi, Sánchez Doménech, Beltri, Oimos, Braquehais, Martínez Barrié, Guimerá, Galvache, Guitart, Carmona, Soler, Portela, Muñoz Delgado, Arriaga, Cuesta, Guzmán, Hernández Mayayo, Pérez Ojeda, Seguí, Ros, Hidalgo, Serrat, Carlos Roca, Girón, Calderón, Valle Serrano, Gil de Pareja, Durán, Sánchez Bernal, Minguez, Ballesteros, Martínez Doménech, Frigard, Torres, Terry, Azcoilla, García Díaz, Aznar, Lombardero, Navarro Alvarez, Pérez, López Bienert, Romera, García Verdoy, García Díaz, Subirana, Manchón, Cervantes, Arnau, Rogel.

Asistieron también al acto los excelentes señores:

Capitán General don Juan Carranza; Comandante General del Arsenal, don Julio Pérez de Evora; Almirante de la Escuadra don Pedro Mercader, General Gobernador Militar de la Plaza don José Borredá y Generales señores Cuesta y Gaztambide.

Capitán de Navío don Luis Suances, Coronel de Ingenieros navales don Felipe Briñas, Capitán de Navío don Pedro Sanz, don Francisco Sierra, Ingeniero representante de la casa Eléctrica Brat Mr. Daniell, Comandante de Marina don Antonio Cal, don José Cautillo, don José María de Saralegui, don Ramón Rodríguez Navarro, señor Comisario del Arsenal, don Juan Antonio Gómez Quiles, don Rafael de la Cerda, don Francisco Núñez Topete, don Federico Rodríguez Belza, señor Marqués de Fuente el Sol, Mr. Barrington, Mr. Holt, Delegado de la Sociedad don Luis Vial, Ingeniero Jefe del Departamento de buques don Juan Antonio Suances, Ingeniero Jefe del Departamento de Máquinas Mr. Brockbank.

Segundo Ingeniero de las Obras del Puerto don Vicente Maese, Auditor General don Francisco Núñez Topete, Jefe de Estado Mayor de Marina don Mariano González Manchón, Segundo jefe de Estado Mayor don Ramón Navia Ossorio.

Capitanes de Fragata don Angel Gambar, don Antonio Cal, don Roberto López Barril, don Manuel García Díaz, don Antonio Batalla, Capitanes de Corbeta, don Juan Muñoz Delgado, don Fernando Pérez Ojeda, don Manuel Fernández Pinar, don Pedro Aznar, don Alfonso Arriaga, don Antonio Moreno de Guerra, don Fernando Barreto, don Ramón Rodríguez Navarro, don Félix González, don Julio Ochoa y don Antonio García Verdoy.

Tenientes de Navío don Santiago Antón, don Manuel Pastor, don José Anus, don Francisco Garrido, don Federico Ategui, don José Muñoz, don

Teodoro Losto, don Angel Rizo, don José Roldán, don Marcelino Galán, don Manuel Durán, don Javier Mendizábal, Auditor don Ricardo Aguirre.

Tenientes Auditores don Lino López, don Julio Fariás, don Manuel García, don Jesús de Cora, don Mariano Monen, don Pedro Rodríguez.

Alferez de Navío, don Pascual Cervera.

El Subinspector de primera don Pedro Arnau, de segunda don Ramón de Robles, don José Ruiz y don José María Muñoz, Médicos Mayores don Andrés Morales, don Mariano Pérez Pelaez y don Mariano Pérez Plaza, don José Muñoz, don José Ros, don Julio Alvarez, don Emilio Sarriñina.

Coronel de Infantería de Marina don Camilo Martínez, Teniente Coronel don Mónico Minguez, Comandante don Segismundo Bermejo, Capitanes señores Ristory, Muñoz, Sanz de Andino, Samper, Gómez, Núñez de Castro y Herrera.

Tenientes señores Cortils y Guitart, Alfereces señores Martínez y García Gómez, primer Médico don Sebastián Hernández y Capellán don Jose Llauro.

Comisario de Marina Señores Sierra, Calderón, Cabrerizo, Martínez y Ros.

Contadores de Navío Señores Bosch, Muñoz Delgado y Pourtaum Comisario de primera don Pedro Melero.

Contadores de Fragata señores Quirals, Abellán, Villar y Salva.

Teniente Vicario don Gregorio Cepeda.

Cura Párroco señor López Carrascos.

Ayudantes del Gobernador Militar don Luis Trucharte y del Capitán General don José Cardona.

Alfereces de Contaduría señores Ortega, Cáceres, Mota y Ruiz.

Alumnos ingenieros señores León, Alonso de Aledo, Lacita, Cardin García, Vergas Rochea, González, Berna, Santofia, Rodríguez, Parga y Paloo.

Contador de Navío don Juan Pablo Biesca, Teniente de Navío señor Ruiz, Jurídico señor González y Alferez de Navío señor Ledafios.

Los señores Soler (D. P.), Portela, Díaz Zapata, Carmona, Solé, Alvarez Castellanos, Frigard, Carlos Roca, Cano, Díaz Glemente, Arriaga, Saralegui, Perales, Levercus, Martínez Celdrán, Gil de Pareja, Miller, Holt, Soler (D. J.), Butigieg, Moncada (D. J.), Bruno, González, Navarro, Gómez, Martín, Carreras, Moncada (D. C.), Guardiola (D. J.) y Lizana.

Después de bendecir el barco a las 4 de la tarde, con el ceremonial de costumbre, el capellán del Arsenal don Fructuoso Loredo, el Capitán General, señor Carranza, hizo una detenida visita al submarino elogiando la labor realizada por el apto personal de la factoría.

A las cinco se desfiló el submarino desde el dique flotante y la orquesta ejecutó la Marcha Real; todos los presentes oyeron puestos en pie nuestro hermoso himno nacional, dándose vivas al Rey y a España, que fueron contestados con entusiasmo. Fue un momento verdaderamente emocionante.

Terminado esto los invitados se trasladaron a otro lugar contiguo, a orilla del mar, en el que en largas mesas, primorosamente adornadas, se sirvió un espléndido lunch servido

por el Gran Hotel, como sabe hacerlo el señor Irureta, con gran abundancia y minuciosidad de detalles.

Ocuparon la presidencia las autoridades y ayudantes; alto personal de la Constructora; jefes de submarinos; dónsules frances e inglés, Presidente y Director de las Obras del Puerto, Marqués de Fuente el Sol, señor Rodríguez Belza, señor Barrington y otros, la mayoría con sus respectivas señoras.

El menú fué el siguiente: Emparedados de jamón y salmón, Medias noches de foí gras, Pastelitos Gran Hotel, dulces finos, bombones surtidos, Macedonia al Moët Chandón, Helados, Bomba Glacé, Vainilla y Fresa, Vinos Jerez Marqués de Misa Moscatel, Pedro Domech, Champagne Benezet, Moët, White Star.

Al descorcharse el champagne el digno Delegado de la Constructora, don Luis Vial, habló así:

Señoras y señores:

Grande e inmerecido es el honor que como Delegado de la SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIÓN NAVAL, tengo al dirijiros la palabra y más grande todavía por hacerlo en este acto y quiero ante todo ofrendar el homenaje de mis respetos a las damas que me escuchan cuya belleza soberana pone divino marco a esta fiesta, y dar público testimonio de agradecimiento en primer término a las Autoridades Civiles y Militares de la Ciudad, del Departamento y de la Plaza, a cuantos nos honran aquí con su presencia y a todos y cada uno de los que a diario prestan sus servicios en esta Factoría cuya cooperación decidida y entusiasta es merecedora de toda clase de elogios.

Y ahora descubramonos ante la memoria de aquel cartagenero ilustre, que se llamó ISAAC PERAL, que con la fe del iluminado puesta la mirada en la grandeza de España, halló el secreto de la navegación submarina, recorriendo la curva eterna del genio en todas las edades, sufriendo largas horas de vacilaciones, de estudios y de peligros, gozando el placer de la creación científica, creación admirable, escasamente rectificada hoy a pesar del tiempo transcurrido, y precisamente veo se halla entre nosotros el digno Almirante que nos preside don Pedro de Mercader que fué colaborador leal del insigne muerto y comparte con él ante la posteridad los laureles de aquel esfuerzo incomprendido y sublime.

Tiene significación simbólica este acto; fijos un instante en el nuevo submarino y os dirá con la elocuencia muda de las cosas inanimadas que la Sociedad Española de Construcción Naval en patriótica labor hace que España deje de ser tributaria para ser productora en este orden de construcciones marítimas cuya iniciativa fué suya y constituye una de sus más indiscutibles glorias; os dirá también lo que puede conseguirse cuando un ideal grande y elevado mueve acompasadamente los dos elementos del capital y el trabajo, apartándolos de absurdas y estériles luchas y hagamos pues votos para que, siguiendo el camino emprendido, la Patria dirigida por su Rey ocupe en breve el puesto que le marcan sus tradiciones y su Historia.

He terminado. Después, el Capitan General de este Departamento, Sr. Carranza, elocuentemente, poniendo en sus palabras hondos sentimientos de un acendrado patriotismo se expresó en estos términos:

Al honrarme en el alto cargo de primera autoridad de este Departamento marítimo y ostentar su representación en este honroso acto, recojo el sentir y me hago eco de la voluntad de todos los dignos compañeros de este Apostadero tributando un aplauso entusiasta a la Sociedad Española de Construcción Naval por la benemérita labor que viene realizando, secundando las nobles aspiraciones de la Patria con sus hermosas construcciones de las que ha dado una nueva y gallarda muestra con la botadura de este submarino, el primero que se construye en España.

Y me es mucho más grato el asistir a esta fiesta porque ella me hace recordar que fui yo quien tuvo la inmensa dicha de recibir en el Ferrol bajo mi mando y ser el primer Comandante de aquella acabada producción, el acorazado «España», la primera unidad de combate construida en los talleres de esta misma Sociedad, habiendo comprobado con mi propio juicio la hermosa y perfecta labor de sus constructores que la honran y enaltecen con sus trabajos.

Me congratulo también y ha de ser para todos de gran satisfacción el que haya sido aquí, en Cartagena, cuna del insigne Peral, el gran genio que concibió y realizó el maravilloso invento, donde ha venido a cristalizar en primer lugar la construcción española de los submarinos, ese arma de combate imprescindible y necesaria, más que las grandes unidades en naciones débiles, para guardar incólume la sagrada integridad de la Patria. Con ello vengo a dar como una puntada a la solución del problema que hoy se debate, sobre a qué armas de combate debe fiarse la confianza de la Nación.

Meritoria pues, y muy loable es la empresa de esta Sociedad Española al realizar de un modo tan acabado la voluntad nacional y por ello en nombre propio y de mis compañeros felicito con entusiasmo a la citada entidad, jefes y subalternos, felicitación que ruego al señor Delegado de esta transmita a la Dirección.

Aprovecho la ocasión y no puedo dejar de manifestar también mi aplauso más sincero a los obreros que han puesto toda su inteligencia y actividad al servicio de la Madre Patria, sin cuya colaboración resultarían inútiles todos nuestros esfuerzos.

Lamento en el alma no se hallen aquí presentes los sufridos marinos que componen la dotación de la escuadrilla de submarinos para poder participar conmigo de estas gratas emociones.

Y ahora levanto mi copa para brindar en primer lugar por nuestra Madre España, esa Patria querida a la que tanto amamos y recogiendo los nobles sentimientos que embargan nuestros pechos grito ¡Viva España! Brindo también por nuestro Monarca que tan bien encarna estos mismos sentimientos, y por la prosperidad de la Marina y el Ejército español.

Finalmente brindo por la Constructora Naval tan acreedora a ello.

Todos los concurrentes vivamente emocionados contestaron con entusiasmo a sus patrióticas frases.

A continuación habló el Almirante de la Escuadra, Excelentísimo señor don Pedro de Mercader que con vibrante voz y entusiasmo habló de su colaboración con el insigne Peral en las pruebas del primer submarino del cual es él el único superviviente.

Dijo que tiene el conveccionto